



Dossier Día de la Mujer 2014

MUJERES CON PALABRA PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES

Poesías / Relatos / Testimonios / Canciones



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

Selección de textos: Susana Ramos - Equipo CENTRO NUEVA TIERRA

Mi sangre

*Mi sangre acarrea letras
dentro de mi cuerpo.
Ando una sensación extraña
en la cabeza,
una sensación de olas reventando,
de presa contenida,
de túnel de viento.
A través de varios días
todo es más bello de repente,
cada calle y cada cara son bellas,
hasta los botes de basura son bellos.
Siento que soy un bosque
que hay ríos dentro de mí,
montañas, aire fresco, ralito
y me parece que voy a estornudar flores
y que, si abro la boca,
provocaré un huracán con todo el viento
que tengo contenido en los pulmones.
Me va persiguiendo el presentimiento
del poema próximo a nacer,
naciendo como ahora,
brotando una primavera
en mis manos.*

**(Gioconda Belli, poetiza y
novelista Nicaragüense)**

Un arte

El arte de perder no es un arte difícil;
tantas cosas parecen vivir por un propósito
de pérdida que cuando se pierden
no es muy trágico.

Pierdan a diario algo. Acepten la molestia
de extraviar el llavero, la pérdida de tiempo.
El arte de perder no es un arte difícil.

Practiquen perder, luego,
más cosas y más rápido:
lugares, nombres,
dónde era que estaban yendo.
Ninguna de estas cosas
es demasiado trágica.

Perdí el reloj materno.
Y miren, se me ha ido
la última, o penúltima,
casa que tanto amaba.
El arte de perder
no es un arte difícil.

Dos hermosas ciudades, perdí.
Y algunos reinos
que poseía, dos ríos y un continente.
Y aunque, sí, los extraño,
no fue una cosa trágica.

Incluso tras perderte
(la voz mordaz, un gesto
que amo) no tendría que haber mentido.
Es obvio que el arte de perder
no es cosa muy difícil
aunque parezca a veces (¡anoten!)
algo trágico.

(Elizabeth Bishop, poeta estadounidense)



LAS CONTRADICCIONES DE LA VIDA Y OTROS ENIGMAS

Por Ivone Gebara Teóloga Brasileira

“Las contradicciones son la sal de la vida”, dice Benoîte Groult, una feminista romántica francesa. Me parece que tiene razón, y me he dado cuenta de ello en varias situaciones de mi vida cotidiana. Puedo constatar la misma cosa en la vida de la mayoría de las personas con las que convivo. Al contrario de lo que generalmente pensamos, si no fuera por las contradicciones habría poca creatividad en nuestro entorno. Una contradicción es la expresión de la movilidad de la vida, de su dimensión lúdica, de su constante evolución en medio de procesos que a veces son poco comprensibles. Pensar que podemos vivir alejados de las contradicciones sería renunciar a la dinámica misma de la vida o, por lo menos, creer que podemos vivir de una manera siempre estable y coherente.

Esto nos llevaría a caer en radicalidades suicidas o en dogmatismos excluyentes. En la medida en que imaginamos que podemos vivir sin contradicciones, corremos el riesgo de convertirnos en personas sectarias, ingenuas o moralistas. Estamos muy cerca de enjuiciar seriamente la coherencia de todo lo que vemos como contradicciones en los demás o en nosotros mismos. Estas actitudes no nos ayudan a entender nuestras propias contradicciones, y nos hacen creer que podemos vivir sin ellas como si estuviéramos hechos de una naturaleza humana superior o radicalmente diferente. Si nos falta una visión clara de la complejidad de lo humano es como si nos imagináramos en un mundo de perfección en el cual los enigmas, las paradojas, las situaciones complejas y las contradicciones se pueden evitar; como si pudiéramos imaginar a los seres humanos viviendo en un mundo de coherencia radical, en el cual lo que pensamos y lo que vivimos pudiera identificarse o fundirse totalmente. Sin

duda, este mundo tan ordenado nos daría un sentido de seguridad, especialmente en las relaciones humanas, pero no nos estimularía a cambiar, a crear, ni a la búsqueda apasionada de nuevos cambios. Por eso, las contradicciones son “la sal de la vida”, son la ley intrínseca de todos nuestros procesos vitales. Vivimos en ellas y de ellas. Puedo ser feminista y a la vez partidaria apasionada de un sacerdote, de un pastor o de un militar. Puedo ser teóricamente ecologista y a la vez adorar las hamburguesas McDonald’s y no hacer nada por salvar al mundo natural. Puedo amar la libertad, luchar por ella, y a la vez admirar las dictaduras militares fuertes, capaces de administrar las riquezas en beneficio de toda la población.

Puedo criticar la religión patriarcal y al mismo tiempo estar inscrita oficialmente en una de ellas. Hay una variedad de posiciones y posturas que forman parte de nuestra vida y que contienen contradicciones internas de diferentes grados y necesidades. Una contradicción es una realidad compleja, tanto en el ámbito social como en el ámbito personal. Es importante agotar sus contenidos, su expresión histórica y su sentido. Puede significar la afirmación de algo o la expresión de comportamientos opuestos al convencimiento y los valores que hemos expresado en algún momento de nuestra vida. Puede significar vivir de forma diferente a la dictada por el medio social y religioso en el cual se nos educó. Puede expresarse en relaciones que demuestran una flagrante falta de respeto por la vida humana o por el medio ambiente.

De igual manera, una contradicción puede ser una forma de “oposición” a una posición a la cual creemos estar adheridos. Hay contradicciones personal y socialmente soportables, así como hay otras personal y socialmente insoportables. Cuando las contradicciones llegan al límite de lo insoportable, causando la destrucción de la vida o de nuestras convicciones más profundas, hay que eliminarlas. Por ejemplo, la

contradicción del hambre en países que tienen una abundancia significativa de alimentos, la concentración de la tierra en manos de pocos, la exclusión de la mayoría de la población de los frutos de la tierra, la exclusión de las mujeres de una participación política y social amplia, la violencia cultural contra el cuerpo femenino. Pero hay otras contradicciones que son inherentes a nuestra propia existencia, y éstas deben ser acogidas como fuerzas positivas que favorecen nuestro equilibrio y nuestro crecimiento personal. Toda persona responde a las contradicciones sociales y se relaciona con ellas de forma diferente. Esto muestra la singularidad de la historia de cada ser humano.

Vale la pena recordar que nuestra razón puede entender ciertas contradicciones que vimos o, por lo contrario, es posible que no las entienda. Esto ocurre porque las contradicciones tienen inclusive la capacidad de pasar desapercibidas a los análisis fríos de la razón o a la forma de percibir inherente a nuestra psicología personal. A veces pueden crearse engaños imperceptibles o inesperados. Las contradicciones están siempre presentes pesar de que muchas veces preferiríamos negarlas o enmascararlas por medio de discursos moralizantes o posturas extremadamente idealistas.

¿Una contradicción en mi propia vida?

Algunas personas ven como una gran contradicción en mi propia vida ser feminista –y más precisamente ecofeminista– y continuar siendo de una congregación religiosa católica romana. Cómo entender esta contradicción y tantas otras que forman parte de nuestras historias de vida. Cómo entender que una persona que tiene una postura pública feminista pueda aceptar las limitaciones impuestas por esta institución patriarcal. Cómo entender que después de haber sufrido ciertas sanciones, alguien pueda todavía ser parte de esta misma institución. Cómo aceptar que el referente histórico religio-

so patriarcal sea parte de su sistema simbólico –cuando además este simbolismo es mal utilizado– y que intente buscar en él valores significativos. Cómo justificar estas incoherencias, las cuales podrían inclusive indicar una debilidad de carácter, una contradicción teórica y una falta de firmeza en las posiciones que ha tomado.

Mi intento de respuesta será un ensayo provisorio, esto es, limitado a lo que estoy percibiendo y sintiendo hoy por hoy. Mañana tal vez me será necesario complementar o inclusive rectificar mis respuestas contextualizadas, las que dan testimonio de la provisoriedad y los límites de nuestras percepciones sobre el mundo y sobre nosotras mismas.

Para intentar responder tengo que contarles algo de mi historia personal. Cuando ingresé a mi congregación religiosa –las Hermanas de Nuestra Señora– hace más de treinta años, no era feminista. Entré convencida de que podría hacer más por la transformación del mundo con miras a la justicia y la solidaridad perteneciendo a un grupo más grande y organizado. Además, la vida de compromiso en los movimientos sociales religiosos me encantaba, y la vida familiar me parecía extremadamente limitante y rutinaria. Había vivido esos límites en la vida diaria de mi casa y en la convivencia directa con mis padres y hermanas. Percibía el grado en que el mundo de las mujeres parecía menor, menos interesante y más controlado que el mundo de los hombres. Y yo quería un mundo más amplio, donde pudiera conocer más personas y situaciones, con una sensación más fuerte de que “yo también construyo historia”. Encontré esta apertura de horizontes en la congregación que escogí, sobre todo en los años 1967 y 1968, años de la lucha contra la dictadura militar, de la revolución cultural, del aggiornamento conciliar, en la opción por los pobres de América Latina.

Mis ideales personales fueron reforzados tam-

bién por el clima de gran ebullición social y de esperanza en la capacidad humana de cambiar el mundo. A pesar de las dificultades y los límites que encontré en mi proceso de cambio, puedo decir que esta libertad, o esta apertura fundamental a la búsqueda, nunca me fue negada en la congregación a la cual pertenezco.

Puedo decir también, aunque reconozco algunas contradicciones en mi propio discurso, que mi congregación fue una familia “de vocación”, es decir, que yo me sentía, junto con mis hermanas, “llamada” a transformar el mundo para que las personas pudieran tener una vida digna y respetada. Necesitaba un grupo de apoyo, un grupo de discernimiento, de ayuda mutua. Las amistades fueron naciendo de estas elecciones y de esa convivencia: encuentros, complicidades, solidaridades y afectos fueron tejiendo mi vida. En mi juventud, tuve la ingenuidad de pensar que creceríamos siempre juntas en una especie de “progresión aritmética”, en medio de la sororidad y los compromisos con la justicia social. Tales eran mi apuesta y mi horizonte de vida. Esto justificaba los sufrimientos y los pequeños malentendidos.

La diversidad de los caminos

Más tarde, en mi época de madurez, me di cuenta de forma aguda, y a menudo dolorosa, de la heterogeneidad y la diversidad de los caminos dentro de mi propio grupo. Me di cuenta de las diferencias ideológicas, las rivalidades, las contradicciones en nuestra misma comprensión de la justicia, en la interpretación del Evangelio, en la relación con Jesús, con María, con Dios, y finalmente, en la forma de entender las relaciones entre mujeres y hombres. Descubrí que a menudo estaba muy sola en mis sueños y en mi feminismo. El individualismo de la sociedad capitalista parecía haber contagiado a la institución a la cual pertenecía. Más todavía, la ideología religiosa patriarcal era muy profunda e impedía que las personas vieran la necesidad

de cambio.

No era que hubiésemos perdido la voluntad de cambiar el mundo, o de encontrarse y apoyarse. Pero esa voluntad se perdía, cada vez más, frente a la incapacidad de organizarse de manera colectiva para realizar acciones verdaderamente eficaces. Nos perjudicaron el envejecimiento personal e institucional, la agitación de las grandes ciudades, los horarios fijos, la tiranía de las agendas, y un cansancio avasallador. Nos perjudicó la pérdida de sentido con relación a muchas cosas que habían sido referentes para nosotras. Ahora percibo la dificultad de cambiar esta situación. No hay manera de revertir este escenario, pero al mismo tiempo veo un optimismo colectivo, o sea, un deseo de todas las hermanas de buscar una mejora cualitativa en las relaciones entre nosotras. Hablamos de esto, y al mismo tiempo experimentamos la casi imposibilidad de vivir lo que anhelábamos. No sé si esta es una contradicción más, o si es una simple constatación. Mientras tanto, allí están los años vividos juntas. Con mi congregación compartí algunas luchas y algunos sufrimientos. Celebré pequeñas alegrías, esperanzas y conquistas. Conocí personas extraordinarias que me enseñaron muchas cosas. Elaboramos complicidades en torno a causas comunes. Dentro de la institución, luchamos para que ella se abriera a los grandes temas sociales, y luché contra el clericalismo y el patriarcado en la Iglesia Católica y en la teología. Y esa historia continúa hasta hoy, con sus gracias y sus desgracias.



¿Qué significa ser fiel?

Muchas historias se han entremezclado con la mía. Es como si mi propia vida hubiera sido escrita con tintas de diferentes orígenes o tejida con hilos de muchos colores. Me doy cuenta que la fidelidad mutua está llena siempre de contradicciones. Y continuamente me pregunto: ¿qué significa ser fiel a las ideas de un grupo? ¿Qué significa ser fiel a una persona? A mi manera de ver, significa acoger al grupo y a las personas en la reciprocidad y en el respeto, con un espíritu crítico que nos permita seguir respetando nuestras búsquedas personales y comunitarias. Significa revisar nuestros objetivos compartidos y ajustarlos a los desafíos actuales. Esta fidelidad llena de altos y bajos, tensiones y lágrimas, alegrías y celebración es la única fidelidad posible. Es así porque la base fundamental de la fidelidad no es permanecer en una tradición religiosa inmutable e inmóvil ni en un mismo discurso, sino en una vida compartida que debe ser continuamente recreada a la luz de una felicidad y una justicia que siempre están en proceso. Esto significa que entre nosotras habrá diálogo, monólogo, críticas, tensiones y lágrimas. Si este tipo de relación –con todas las fragilidades que conlleva– no fuera posible, los vínculos comunitarios se quebrarían y no habría motivo para continuar juntas.

Tengo que admitir con honestidad que hoy por hoy vivo en mi congregación de forma coherentemente contradictoria, y muchas veces en contradicción con lo que pienso. Me siento dividida entre lo que pienso sobre el mundo y las condiciones reales en que viven las personas. Es parte del pluralismo que estamos experimentando. No estoy en condiciones de eliminar todas mis contradicciones, tampoco quiero vivir sin las que han ido surgiendo a lo largo de toda mi vida. Ellas agitan mis “aguas” personales, dan sabor a mi pozo y me hacen pensar.

No sé si he respondido bien a la pregunta, o si tal vez terminarán encontrándome más contradictoria que nunca. Estoy contenta de recibir el desafío, y también de desafiarlos a reflexionar sobre las contradicciones y los enigmas de nuestra vida, como ingredientes sin los cuales no seríamos lo que somos.

En este momento estoy en paz en medio de las tribulaciones de la existencia. Parece que estoy aprendiendo día a día a degustar el sabor de las contradicciones e imperfecciones en mi vida. Parece que ya no siento vergüenza al decir “no sé”, o “me equivoqué”, aun con referencia a mi propia historia. ¡Qué contradicción y qué alegría!

(Artículo, aparecido en la revista Con-spirando, La sed de sentido: Búsquedas ecofeministas en prosa poética).

Evelyn Fox Keller

¿El ejemplar más pernicioso?

(Denise Najmanovich – Epistemóloga Argentina)

Cuando Ann Koblitz la bautizó de esta manera tan poco amigable, dejó en claro al menos un aspecto del impacto que causaron las teorías de Evelyn Fox Keller en los medios científicos y académicos. Esta investigadora incansable que transitó por la física, la teoría feminista, la retórica, la historia y la filosofía de la ciencia ha sido - y aún es - una de las exponentes más destacadas de los que podríamos llamar epistemología post positivista y del feminismo académico norteamericano.

Evelyn Fox Keller es una perfecta representante de los espíritus nómades. Formada en los rigores de las ciencias "duras", se doctoró en física por la Universidad de Harvard en 1963, y luego trabajó con gran éxito en el desarrollo de modelos matemáticos para la biología. Fue pionera en el utilización del concepto de género como herramienta para pensar la actividad científica, particularmente en el campo de las ciencias "duras". Su biografía de la genetista Bárbara McClintock, es una clara muestra de una nueva historiografía científica que combina una forma narrativa deliciosa y cautivante con un desarrollo conceptual sutil y filosóficamente agudo.

Ganadora de la beca MacArthur, una de las distinciones más importantes en el mundo académico, trabaja en la actualidad en el programa de Ciencia, Tecnología y Sociedad del MIT (Massachusetts Institute of Technology). Desde allí prosigue su infatigable tránsito entre las fronteras disciplinarias, corriendo los riegos y disfrutando tanto de los beneficios como de las oportunidades que brinda la "transgresión a la ortodoxia".

Operando desde los márgenes y los intersticios de la vida académica, Evelyn Fox Keller ha ejercido un fuerza capaz de demoler viejos prejuicios y de construir nuevas metáforas para pensarnos en este fin de siglo, en el que las certezas clásicas se desvane-

cen y las propuestas nacientes tardan en florecer.

El poder subversivo de la función historizante.

Para poder escribir su libro sobre la vida y obra de Barbara McClintock, Evelyn Fox Keller se embebió en el espíritu de la obra de esta genetista extraordinaria (tanto por su genialidad como por su estilo cognitivo, lejos del orden habitual de la comunidad científica). No fue ésta una decisión menor. Con ella abandonó para siempre el lecho dorado de la crónica historiográfica clásica, de los textos impersonales en los que el autor no se implica en la trama que produce, de una historia cronologista, característica de la tradición positivista. Como en tantos aspectos de la creación, es muy probable que la decisión inicial no fuera consciente por parte de Fox Keller, pero su persistente labor en estas dos últimas décadas no deja lugar a dudas respecto a la inmersión definitiva de esta autora en una corriente post-kuhniana.

T. S. Kuhn fue uno de los exponentes más importantes de la nueva historiografía de la ciencia y sus obras "La revolución copernicana" y "La estructura de las revoluciones científicas" marcaron un hito en el devenir de esta disciplina e influyeron notablemente en el pensamiento y la obra de Fox Keller. Al comenzar sus investigaciones históricas, Kuhn encontró que sus ideas sobre qué era la ciencia, provenientes de su formación como científico y de sus incursiones en la filosofía de la ciencia positivista, no concordaban en absoluto con la empresa que se ponía de manifiesto en sus estudios sobre el desarrollo de la física. Esto lo llevó a promover un estilo de historiar muy diferente de la tarea positivista consistente en recolectar anécdotas y ordenarlas cronológicamente. Kuhn osó interrogar a fondo la historia de la ciencia para tratar de comprenderla. Se embebió en el espíritu de los autores que estudiaba, permitió que la belleza de sus teorías lo cautivara, intentó restituirles la coherencia que la historiografía positivista les había robado, como luego lo haría Fox Keller en su biografía de Bárbara McClin-

tock. Kuhn desarrolló un modelo de historia viva y latente, plena de sentido, totalmente diversa de la versión anacrónica tradicional que consiste en medir los conocimientos del pasado con la vara de los del presente, despedazando para ello los universos de sentido que le daban coherencia y significado a los sucesos y a las teorías.

En el prefacio a su libro "La Tensión Esencial", Kuhn nos cuenta su tránsito entre dos formas radicalmente distintas de historiografía: el modelo positivista lineal, abstracto y logicista, y un modelo complejo, no lineal, encarnado y enraizado. Al principio de su carrera, cuando comenzó sus investigaciones históricas sobre la física aristotélica, hizo como todos los historiadores positivistas: le preguntó a los textos antiguos qué tanto sabían de mecánica y - obviamente- la respuesta fue: "poco y nada". De esta manera se suponía que quedaba demostrando que los antiguos no sólo tenían muy pocos conocimientos, sino que gran parte de lo que sabían era erróneo. Desde este punto de vista la física aristotélica era completamente absurda: sólo habría servido para retrasar miles de años la aparición del verdadero conocimiento (como suelen decir los panegíricos de la ciencia moderna). Sin embargo, Kuhn se preguntó: ¿Cómo un notable talento como el de Aristóteles, que había iluminado tantas áreas de conocimiento, podía haber fracasado tan completamente al estudiar el movimiento? ¿Cómo podía ser que unas teorías *aparentemente* tan absurdas como las de la física aristotélica, fuesen tomadas tan en serio, durante tanto tiempo y por tantos grandes pensadores?

Es obvio que Aristóteles, como nosotros mismos, o aún los mismísimos físicos cuánticos, podía haberse equivocado, pero como lo sugiere Kuhn: ¿sus errores podían ser tan flagrantes? Súbitamente, una tórrida mañana de verano, se le presentó a Kuhn la respuesta: **se trataba de encontrar una nueva manera de leer los textos**. El resultado de su trabajo fue una **revolución historiográfica** en el estudio de la ciencia. Desde la nueva perspectiva, los historiadores poskuhnianos de la ciencia tratan de poner de manifiesto **la integridad histórica de la ciencia**

en su época, en lugar de buscar contribuciones permanentes de una ciencia antigua a nuestro caudal de conocimientos como hacen los positivistas que presuponen un progreso que se supone es lo que deben demostrar. Al igual que Kuhn, Evelyn Fox Keller vivió una metamorfosis profesional y conceptual fruto de su trabajo historiográfico sobre Barbara McClintock¹. Fox Keller buscó y, sin

lugar a dudas encontró a la científica detrás de la teoría genética. Aunque pueda resultar extraño, al decir que encontró a la científica detrás - o en- la teoría, quiero decir, que halló una subjetividad peculiar responsable de esta producción de conocimiento.

Encontró a una mujer que había desarrollado un estilo de investigación propio, una genetista con una mirada amplia y compleja de los fenómenos biológicos en medio de una corriente cada vez más reduccionista y simplista. Encontró, además, otra muestra fehaciente de que hacer ciencia no es dejar "hablar a los datos", sino que *"Inevitablemente, el 'ver' entraña una forma de subjetividad, un acto de imaginación, un modo de mirar que necesariamente viene en parte determinado por una perspectiva privada.*

1 Esta metamorfosis no se debió exclusivamente a su trabajo historiográfico, ya que los cuestionamientos a la mirada positivista de la ciencia provenientes de las feministas académicas proporcionaron simultáneamente otras vías de cuestionamiento y reflexión para Fox Keller. Estas perspectivas serán tratadas más adelante en este artículo.

*Sus resultados no son nunca simples ' hechos
' trasladables a juicios ' objetivos ' ; sino cons-
tataciones o imágenes que dependen de las
visiones internas que las generan." (Evelyn Fox
Keller, 1984)*

Fox Keller ha contribuido como pocos a cuestionar la **Mitología de la Mirada Objetiva**, que nos presenta al científico como una máquina registradora de datos provenientes de una naturaleza radicalmente extraña e independiente de él. Particularmente, nos ha advertido del peligro que entraña no reconocer que la objetividad es, precisamente, un mito de la modernidad, y que tiene que ser desenmascarado, porque: *"Los mitos no examinados, donde quiera que sobrevivan, tienen una potencia subterránea, afectan nuestro pensamiento de manera peculiar para la que no estamos*

preparados, y cuanto menos alertas estemos, menor será nuestra capacidad para resistir su influencia" (Fox Keller, 1991).

En su trabajo sobre Barbara McClintock, Fox Keller hizo gala de lo que he dado en llamar **función historizante**. Entiendo ese concepto como la capacidad humana de dar sentido al pasado, sumergiéndose en los meandros de la memoria, dialogando con los restos arqueológicos que nos legó un tiempo anterior, que no puede ser revisitado más que por inferencias, hilando indicios y tejiendo historias, desde un hoy ineludible para el sujeto historiador. Sin embargo, a diferencia de anacronismo positivista, esta aceptación de la actualidad de las preguntas que se hace el historiador, de sus preocupaciones y metodologías, de su peculiar estilo de trabajo, no queda oculto en una narración impersonal y supuestamente objetiva. Además, y fundamentalmente, el

presente no es utilizado como vara de medida, para interrogar a un pasado tonto, ignorante o ingenuo, sino por el contrario se intenta dar cuenta de las legitimidades y coherencias de la producción científica en cada contexto histórico. El historiador está comprometido en un diálogo activo con lo que hemos dado en llamar vestigios, reliquias, recuerdos, indicios, restos, de un pasado que siempre parece estar volviendo y remodelándose en la actividad de sujetos dotados de memoria e imaginación. La función historizante, no registra "hechos" -¿acaso ellos podrían sobrevivir al devenir temporal?- sino que produce narraciones sobre un pasado que no es totalmente independiente de nosotros, ya que se instancia a través de nuestra memoria, nuestros sistemas simbólicos, nuestras preguntas. En palabras del gran historiador Lucien Febre: "¿Dónde captar el hecho en sí, ese pretendido átomo de la historia? (...)no se trata de datos, sino de lo tantas veces creado por el historiador, lo inventado, lo fabricado con ayuda de hipótesis y conjeturas, mediante trabajo delicado y apasionante" (Febre, 1993).

Son las narraciones las que constituyen la trama de lo que concebimos como nuestra historia.

La biografía de Barbara McClintock es una de esas narraciones deliciosas donde la historiadora, Evelyn Fox Keller, ejerce con lucidez y pasión la función historizante. En su texto emerge una investigadora, mujer de carne y hueso, en el trance de parir un conjunto de hipótesis que van a contramano del establishment científico. Estas hipótesis no descienden del cielo de la lógica pura, ni son emanaciones de los hechos experimentales, sino que - como nos muestra la autora -, son frutos de un peculiar **estilo de investigación caracterizado por lo que Fox Keller denominó un "sentimiento por el organis-**



mo" (feeling for the organism). Esta peculiar sensibilidad la llevó a decir: " *Cuando miro una célula, entro en ella y me doy una vuelta por su interior, a ver qué encuentro*" (Citado en Fox Keller, 1984). Qué lejos está este sentimiento-pensamiento de la "objetividad racionalista"² No en vano el último capítulo de su libro va encabezado por un pensamiento de Pascal:

"Hay dos extremos igualmente peligrosos:

Cerrarse a la razón o a todo lo demás" (Pascal)

El texto de Fox Keller deja emerger una historia viva, nos incita a producir significados. Es importante destacar que una ruptura con la supuesta "racionalidad pura" no implica en absoluto caer en concepciones subjetivistas a la "new age". El sentimiento por el organismo, por el contrario, es un modo de interacción con el mundo que reúne lo racional y lo sensible, en un modo de intelegibilidad peculiar capaz de permitir a los sujetos interaccionar complejamente con su ambiente. diferentes, nos brinda una lectura alternativa. Lejos de los clásicos novelones de la historiografía positivista, que presentan al héroe científico en cabalgata triunfal hacia la verdad, la biografía de Barbara McClintock nos muestra a **la ciencia como "una empresa humana en el seno de la cultura"** (Fox Keller, 1989). La autora sitúa la acción en el contexto de las polémicas que atraviesan la actividad científica, establece recorridos por los márgenes, delinea diversos estilos de investigación en el campo de la genética, se interroga por **"el aspecto subjetivo de la objetividad"** (Fox Keller, 1994)

2 Es importante destacar que una ruptura con la supuesta "racionalidad pura" no implica en absoluto caer en concepciones subjetivistas a la "new age". El sentimiento por el organismo, por el contrario, es un modo de interacción con el mundo que reúne lo racional y lo sensible, en un modo de intelegibilidad peculiar capaz de permitir a los sujetos interaccionar complejamente con su ambiente.

Desde el ejercicio activo de la **función historizante**, Fox Keller da forma sin congelar, deja abiertos un conjunto de interrogantes que podrán complementar su propio aporte introduciendo múltiples perspectivas, y fundamentalmente se implica desde un rol activo y a la vez respetuoso, no avasallador, rigurosamente erudito en su labor de historiadora, que da lugar a una producción de sentido rica, fértil, creativa.

*"Al ejercer la función historizante, nos damos la posibilidad de que emerjan otros mundos posibles. Al derretir las "historias oficiales", se abren paso nuevas preguntas que van dando lugar a otras historias, con caminos encabalgados, entrecruzamientos, nudos, cimas y hondonadas, y lagunas. Vamos construyendo la **historia como una red fluida que incluye al historiador y su contexto**, pero que no busca en el pasado un espejo que le muestre 'cómo ha evolucionado', sino una raíz intrincada de la que ha surgido en un medio nutricio, en un entramado de relaciones. (Najmanovich & Droeven, 1997.*

Esta función historizante está siempre ligada a nuestra capacidad de hacer preguntas, a una punzante curiosidad, a la fuerza erótica de la interrogación. Es desde allí que Fox Keller se lanzó tras una pregunta clave que atraviesa sus investigaciones de las *últimas dos décadas*:

"¿Cómo es posible que la racionalidad científica pueda verse al mismo tiempo como masculina e impersonal? ¿Cómo el pensar "objetivamente" definido como un pensamiento exterior al sujeto- puede ser al mismo tiempo asumido como "pensar



como un hombre”? (Keller, 1991).

La visión desde “ningunlugar”

El estilo de Evelyn Fox Keller está firmemente unido a una decisión a la vez personal y política: la de dar cuenta de sus preguntas en el contexto teórico, social y personal en el que surgen y se desarrollan. Fox Keller no es ingenua, sabe que las relaciones entre la producción científica y los imaginarios sociales son complejas, y justamente por eso es fundamental explorarlas, hacerlas emerger, desplegarlas. En su texto *“Reflexiones Sobre Género y Ciencia”*, sostiene esa apuesta ética, política y cognitiva al dejar en claro el ambiente político y académico en el que se desarrollaron sus cuestionamientos e investigaciones. Fox Keller nos cuenta cómo el fermento político de la década de 1960 influyó tanto en los estudios sociales sobre la ciencia, en la revisión del modelo positivista y en el desarrollo del movimiento de mujeres que propulsó los cuestionamientos que dieron origen a la teoría feminista. En particular el interés de esta perspectiva se centró en una pregunta clave **¿Qué es lo que significa llamar masculino a un aspecto de la experiencia humana y a otro femenino? ¿En qué afectan estas etiquetas a la forma de estructurar nuestro mundo experiencial, de asignar valores a los diferentes dominios de éste?** (Fox Keller, 1989).

En los sesenta y los setenta estas preguntas fueron el ariete con el que las feministas embistieron la fortaleza positivista. Interrogaron las concepciones clásicas de diversas disciplinas, *“exigiendo un importante examen de muchos de los supuestos fundamentales que aún prevalecen en psicología, economía, historia, literatura – todos los campos de las humanidades y las ciencias sociales”*(Fox Keller, 1989). En las últimas décadas, lideradas por Fox Keller, las

feministas (del ámbito académico norteamericano) se han atrevido a cuestionar a la vaca sagrada del panteón positivista: la ciencia natural. Este desafío tiene doble filo, por un lado cuestiona los supuestos centrales de la filosofía positivista y por el otro erosiona el realismo ingenuo del hombre común - y del científico!!!. Los objetivistas - en cualquiera de sus versiones- sostienen a la vez la paradójica existencia de una ciencia sin sujeto, pero producida por una racionalidad masculina. La subjetividad, por otro lado, queda del lado femenino del universo junto con el sentimiento y la emoción. Fox Keller lo expresa de una manera contundente, al afirmar que *“En esta división del trabajo emocional e intelectual, las mujeres han sido garantes y protectoras de lo personal, lo emocional, lo particular, mientras que la ciencia – la provincia por excelencia de lo impersonal, lo racional y lo general- ha sido reservada a los hombres.”* (Fox Keller, 1989) (15).

Con la introducción de la categoría de género utilizada para interrogar a la historia, la sociología y la filosofía de la ciencia, Fox Keller comienza un camino sumamente fecundo en la exploración de las metáforas y categorías que atraviesan la producción de conocimiento, especialmente en aquellos bastiones que se suponían inexpugnables: la sagrada tierra de la ciencia “duras”. Aún en los lugares supuestamente más libres del “pecado” de la subjetividad, en el reino de la física y la matemática, se han encontrado permanentes, y pervasivas, evidencias de la actividad de sujetos humanos - hombres y mujeres - en su construcción. Al respecto las palabras de Fox Keller resultan absolutamente claras: *“Del mismo modo que la ciencia no es el esfuerzo puramente cognitivo que*

pensábamos, tampoco es tan impersonal como pensábamos: la ciencia es una actividad profundamente personal así como social” (Fox Keller, 1989)(15)



Tanto la filosofía positivista como el pensamiento popular han caído bajo el hechizo del canto de sirenas de la objetividad. La concepción moderna sobre la ciencia supone que *ésta es un producto de una mente desencarnada, de una razón autónoma: una razón cartesiana*. Es por eso que muchos autores han planteado que la mirada moderna es una mirada "desde la perspectiva de Dios", o "desde Nowhereland³". Ahora bien, nunca se han ocupado en explicar cómo es posible que esa mirada condescienda a bajar hasta nosotros, los seres humanos, o hasta los científicos, en el caso en que no se los incluya como miembros de la especie. Esta capacidad de la filosofía positivista y sus divulgadores de eludir el proceso de creación de la ciencia, tanto en sus aspectos personales como en los sociopolíticos y éticos, se ha sostenido eludiendo permanentemente la historia viva de la investigación y construyendo una historia abstracta (o ahistórica) de la ciencia.

La nueva historiografía eclosionó en la posguerra y en los sesenta se sumaron a sus esfuerzos las historiadoras provenientes del feminismo que aportaron sus propias categorías y métodos para "encarnar" y "vitalizar" las narraciones del proceso de producción de teorías científicas. Luego se incluyeron investigadores que, desde muchas otras perspectivas, como la lingüística, las ciencias cognitivas, la antropología, la filosofía del lenguaje, consideran que el MITO DE LA OBJETIVIDAD, es en la actualidad el principal obstáculo para comprender la empresa científica. Como lo plantea Fox Keller: *Una ideología objetivista, que proclama prematuramente el anonimato, el desinterés y la impersonalidad, y que excluye radicalmente al sujeto, impone un velo sobre las prácticas científicas, (Fox Keller, 1989)(15)*

Esta ideología objetivista se fue imponiendo a fuerza de implementar de dispositivos técnicos que - sabiamente condimentados con un discurso filo-

sófico desarrollado ad hoc - fueron invadiendo progresiva y sostenidamente las formas de vida en las sociedades occidentales a través de varios siglos. En la pintura, la técnica de la perspectiva, es particularmente eficaz para presentar esta concepción de la ciencia sin sujeto, ya que por su construcción elimina al artista de su obra. Al mirar un cuadro construido según esta técnica, es como si miráramos al mundo a través de una ventana: el observador está necesariamente afuera del cuadro, separado de aquello que está "representado". El artista que lo pintó está ausente, su presencia ha sido eliminada merced al artificio de la técnica. Siguiendo los aportes de diversos pensadores que desarrollaron a fondo esta temática - Kuhn, Rotman, Panofsky, Thullier, Santillana- Evelyn Fox Keller presenta un cuadro vívido de la "estrategema objetivista" y desnuda las conexiones entre los procedimientos artísticos, técnicos, y simbólicos en la producción de conocimiento. La modernidad no descendió del cielo en paracaídas, ni emergió adulta del océano. No cubrió con su manto de racionalidad "pura" a todo el planeta, ni atrapó de manera uniforme el imaginario de Occidente. A lo largo de varios siglos, en forma desperejada e intermitente se fueron generando, creciendo y desarrollando un conjunto de formas de pensar, de sentir, de expresarse, de relacionarse, de construir, de viajar, de explorar, de amar, de valorar, de sufrir, de conocer y de enseñar que hacia los siglos XVI y XVII constituía una forma de vida y pensamiento humano radicalmente diferente de aquella que en Occidente la antecedieron. Algunas ideas brotaron, germinaron y crecieron, otras colapsaron. Algunos modelos se desarrollaron en algunos lugares exclusivamente y otros se expandieron en todas las direcciones.

La mentalidad moderna no es un sistema homogéneo. Por el contrario es el nombre genérico de una red compleja de ideas, conceptos, modos de abordaje, perspectivas intelectuales, estilos cognitivos, valores, prácticas sensibles y sistemas perceptivos que han caracterizado una época amplia. Algunos de ellos como el Mito de la Objetividad, surgieron de esta densa red de prácticas y creencias y fueron

3 Tierra de "Ningún lugar".



expandiéndose en el tiempo (a lo largo de décadas y centurias) y en el espacio (incluyendo cada vez más vastas comunidades humanas). **Un elemento clave para componer una imagen de la Modernidad es darse cuenta que desde su perspectiva conceptual las coordenadas son fijas: sólo se reconoce la legitimidad de una única mirada.** En la ciencia y la filosofía positivista esta concepción se plasmó a través del MITO OBJETIVISTA, que supone que los seres humanos podemos mirar el mundo desde afuera de nosotros mismos. En la pintura se expresó a través de la técnica de la perspectiva lineal y la ilusión realista.

En la actualidad, muchos pensadores cuestionan esta mitología de la mirada desde ningún lugar. Yo he propuesto que esta creencia sólo ha podido sostenerse porque la estandarización y cosificación de los sistemas de representación matemáticos – la geometría analítica primero y luego el Cálculo Infinitesimal - y el establecimiento del “experimento controlado” como modalidad clave de interrogación a la naturaleza, fijaron un modo de conocimiento sobre cuyo origen eludieron sistemáticamente preguntarse tanto los científicos cómo los filósofos positivistas, que tomaron como presupuesto lo que debían demostrar (Najmanovich, 1994).

Estas estandarizaciones que condujeron a la posibilidad de pensar en un conocimiento sin sujeto (ya que éste era reemplazable por cualquier otro que siguiera el proceso estandarizado) se fueron instalando a través de un conjunto amplio de prácticas sociales ligadas al pasaje del Medioevo a la Modernidad. Podemos mencionar como ejemplo a la construcción, difusión e imposición de los patrones e instrumentos de medida (el metro patrón, el kilo patrón etc.), la contabilidad de doble entrada, el establecimiento de nuevos modelos vinculares sistematizados - especialmente en las ciudades con la agremiación - y un cambio radical en las relaciones

de poder entre los distintos actores sociales y los modos de fijación de los nuevos estatus sociales. Los conceptos y procedimientos que hoy nos resultan cotidianos, obvios, naturales, han sido el fruto de una dolorosa **revolución intelectual y tecnológica**, ligada a los procesos histórico-sociales que se produjeron en el pasaje del Medioevo a la Modernidad. Los hombres de Occidente atravesaron varios siglos de **transformaciones de sus valores, de sus modos de representación, de sus sistemas vinculares, de sus estilos cognitivos, de sus perspectivas teóricas y estéticas.** Estos cambios estuvieron indisolublemente ligados con profundas modificaciones en las instituciones religiosas, profesionales, legales, políticas y sociales que condujeron a un **nuevo orden social**: la Modernidad.

Los hombres modernos creyeron que era posible “encerrar” el tiempo dentro de los relojes, “capturar” el espacio dentro de un cuadro y el movimiento en un conjunto de “leyes naturales” necesarias y eternas. Tan ocupados estaban - y en muchos sentidos aún estamos - en estas tareas que se “olvidaron” que estos objetos, técnicas e ideas eran productos de su propia acción. Fox Keller se ha inspirado en ejemplo del desarrollo de la perspectiva lineal en la pintura para mostrar cómo fue posible esta operación de eliminación del sujeto de la producción de conocimiento científico.

Es importante destacar que la técnica de la perspectiva se inventó antes⁴ del nacimiento de la Ciencia Newtoniana y de las Meditaciones Filosóficas de Descartes que abrieron las puertas para el establecimiento de la mentalidad Moderna. Sin embargo, tanto la perspectiva como muchas otras técnicas y su aceptación social extendida, formaron parte de las condiciones de posibilidad para que el modelo científico y la filosofía cartesiana encontraran un

4 Muy probablemente esta transformación en la sensibilidad y productividad estética sea parte integral de un movimiento de cambio social, y se cumpla en este caso - como en tantos otros - la anticipación del arte en la producción de nuevas formas de conocimiento y de vida.

suelo fértil para su aceptación.

La invención de la perspectiva lineal en el Renacimiento generó lo que hoy podríamos denominar como **la ilusión del realismo**. La perspectiva permitió una geometrización de la representación espacial sobre la base de principios y reglas claramente explicitados y sistemáticos que son coherentes con **la nueva manera de percibir y concebir a la naturaleza**, propia del Quattrocento. Esta geometrización creó la ilusión de un espacio previo, anterior a la existencia tanto de los objetos que luego lo poblarán, como de los sujetos responsables y artífices de la representación. En la concepción medieval el espacio no podía existir independientemente de las figuras que lo pueblan, el espacio emerge de las relaciones mutuas entre las personas y los objetos lo habitan, define y configuran. Tanto desde el punto de vista del proceso que lo engendra como por sus contenidos - los tamaños representan valores y no magnitudes físicas supuestamente independientes- nunca es un espacio abstracto.

El espacio renacentista, por el contrario, ya no es cualitativo como el Medieval, sino ilimitado e idéntico en todas sus direcciones, un espacio sin cualidad, regido *únicamente por la técnica de la perspectiva lineal*. De esta manera se pretende crear un espacio anterior e independiente de los objetos que después se situarán en él: un espacio abstracto. **Este espacio no es un contexto ni un medio ambiente, sino un soporte supuestamente inerte, vacío, neutral**. Un espacio creado por un ojo que se sitúa en "Ningún lugar" (cuando lo que sucede es que el artista elige un punto de vista

fijo, estático y externo, desde el cual observa con un sólo ojo!!!). El espacio de la perspectiva y el cartesiano son sólo algunas de las formas de concebir el espacio, y ambas son reducciones de la compleja experiencia espacial que tenemos los seres huma-

nos. Esta abstracción y reducción de la experiencia es posible gracias a la transformación del espacio como dimensión corporalmente significativa - sensible y vivencial- en un espacio matemático estandarizado gracias a procedimientos normatizados.

A esta reducción de la experiencia se la llamó pomposamente objetividad, cuando se trata meramente con normatización o estandarización. Lo que sucede es que al "olvidar" el proceso y centrarse en los productos, ocultamos los fenómenos constructivos que les dieron origen. En particular, quedan ocultos el sujeto y la comunidad, su existencia en un cuerpo vivo, histórico y sus interacciones con su comunidad en la producción de sentido y en la actividad productiva de los mundos en los que convivimos.

La maravillosa técnica de la perspectiva lineal contribuyó decisivamente a fomentar la ilusión realista. La geometrización del espacio posibilitó la creencia en un espacio independiente, y por lo tanto, en la separación del sujeto (que quedaba oculto del otro lado del cuadro) y el mundo (que lo precedía y era independiente de él). Estos giros conceptuales implicados en el desarrollo de técnicas de estandarización fueron parte de las condiciones de posibilidad que jugaron un papel clave en la estructuración de una teoría del conocimiento objetivista y realista que recién en las *últimas décadas ha comenzado a verse seriamente amenazada*.

Las paradojas de la objetividad científica

El ejercicio lúcido de la función historizante hizo que luego de escribir su biografía de Barbara McClintok,



FoxKeller no pudiera sostener más una visión ingenua sobre la objetividad científica. A lo largo de los años los cuestionamientos se fueron profundizando, la pequeña herida original llevó a mutaciones cada vez más profundas. *"Me llevó muchos años descubrir la relación entre el concepto de género y el de ciencia, llegar a reconocer, diría más, a poder "ver" cómo los atributos clásicos de la ciencia -racionalidad y objetividad- son concebidos como "masculinos" y, como contrapartida, aquellas características consideradas como "femeninas" - emotividad y subjetividad- son excluidas como no científicas"* (Fox Keller, 1991)

En su libro más famoso, *Reflexiones Sobre Género y Ciencia*, profundiza su mirada respecto al mito objetivista destacando particularmente las relaciones entre objetividad y dominación. Fox Keller interroga a fondo: *"¿La objetividad es una palabra clave de la dominación masculina? Si lo es ¿cómo llegó a serlo? Y, por último, ¿podría ser de otro modo?"* (Fox Keller, 1989).

Lanzada al ruedo, Fox Keller encuentra **una red conceptual clave que liga los conceptos de objetividad, autonomía, competencia y control**. Es desde esta compleja trama donde la narrativa positivista expulsó al sujeto de la producción de conocimiento, lo sacó del cuadro merced a la técnica de la perspectiva, lo eliminó del discurso de la ciencia merced a la estratagema de una protocolarización de la producción de textos científicos. Los "papers" exigen la estricta ausencia de la primera persona para dar paso al omnipresente "pronombre impersonal". Esta narrativa lleva implícita *"la historia de una elisión, de la descorporización y el disloque progresivos del observador y autor científico, que finalmente deviene tan completa como para permitir una representación del mundo comprensiva y aparentemente carente de sujeto, libre de subjetividad"* (Fox Keller, 1994).

Las relaciones entre objetividad, autonomía, control y poder han sido exploradas en las *últimas décadas por diversos autores*. Feyerabend, Castoriadis, Maturana, Varela, Habermas, Morin, Thuillier, han hecho aportes fundamentales para avanzar en el proceso de desmitificación y en la comprensión del rol social de la ideología científicista. El trabajo de Fox Keller se inscribe en esta perspectiva de exploración desde un registro particular: el de género. Esto la lleva a distinguir dos formas radicalmente distintas de entender la objetividad: una Objetividad Estática - que ella considera Masculina- y una Objetividad Dinámica - con sesgo Femenino. *"La objetividad dinámica tiende a una forma de conocimiento que garantice la integridad independiente del mundo que nos rodea, al mismo tiempo que sigue siendo consciente de nuestra conectividad con ese mundo, y de hecho se apoya en ella."* (...)

"Llamo objetividad estática a la búsqueda de un conocimiento que empieza por la separación del sujeto y el objeto en lugar de intentar desenmarañar la unión que se produce entre uno y otro." (Fox Keller, 1989) (126,7)

En una línea de reflexión que la une a Piaget, Fox Keller se propone *"hacer uso de la experiencia subjetiva en interés de una objetividad más efectiva"*. Ambos destacan que la objetividad y su correlato, el realismo, son estrategias cognitivo-políticas que consisten en ignorar la existencia del yo. A pesar de ello, no están dispuestos a "quemar las naves". Tanto uno como el otro escuchan aún el canto de las sirenas objetivistas que pretenden que la eficacia es un privilegio propio de la ciencia moderna. Sin embargo, debemos destacar fuertemente que esta afirmación esconde no sólo falsedad, sino confusión. Por un lado, quisiera dejar en claro que todas las culturas y estilos cognitivos son eficaces en relación a sus proyectos y parámetros. **Resulta completamente absurdo pretender medir con nues-**



tra vara los logros de otros, cuando ni siquiera comprendemos su metas. En segundo lugar, el objetivismo es una postura filosófica que sostiene la radical independencia de sujeto y objeto, y no un método de investigación. Por lo tanto, los científicos pueden "poner entre paréntesis esta hipótesis" (Maturana, 1994), y seguir su práctica científica sin temor a perder su eficacia, pero ganando la posibilidad de tener un compromiso ético radicalmente ausente en la perspectiva objetivista. Para algunos, esto puede ser visto negativamente ya que la responsabilidad es vista exclusivamente como "un esfuerzo no remunerativo". Para otros - entre los que me incluyo - sólo el compromiso ético nos da la posibilidad de desplegar nuestra humanidad.

Lo que Fox Keller ha llamado "Objetividad dinámica", yo lo he concebido como "**Proceso de Objetivación**" poniendo el acento en la producción y no en el producto del conocimiento. Dejar de utilizar el sustantivo "objetividad" y comenzar a pensar en términos de un verbo -"objetivar"-, nos permite darnos cuenta de la imprescindible actividad del sujeto en la producción de todo conocimiento, incluido el conocimiento científico. Este desplazamiento lingüístico - conceptual nos lleva a dejar de pensar en el conocimiento como algo instantáneo, imagen especular de una realidad independiente, representación fosilizada de un afuera estable y comenzar a concebirlo en términos de **procesos activos**. Estos procesos son llevados a cabo por los sujetos humanos en interacción mutua en sus comunidades y con el medio en el que con-viven. Un sujeto solo no puede objetivar: puede delirar. Desde este punto de vista la objetivación es un proceso del cual emergen los significados a través de la interacción social humana, en un contexto histórico determinado.

Si somos consecuentes en abandonar la idea de un mundo objetivo, predeterminado y ajeno, también tendremos que perder en el camino al sujeto de la

Modernidad. Ese sujeto que adoptó dos maneras básicas de presentarse: el modelo kantiano -universal y abstracto- y el modelo romántico - caracterizado por un "yo esencial", carozo de la personalidad y asiento de una identidad fija. Los enfoques complejos pretenden dar cuenta de la actividad humana, partiendo de la aceptación de que no nacemos sujetos sino que devenimos tales en la interacción humana en el seno de una comunidad, en permanente intercambio con un mundo. La objetivación es el resultado de un bucle interactivo auto-organizando, a través del cual los sujetos construyen mundos cognitivos y vivenciales merced a procesos de estandarización teóricos y prácticos en múltiples niveles: perceptivo, organizacional, interaccional.

A partir de este análisis podemos darnos cuenta que, tanto la objetivación como la subjetivación son procesos que el pensamiento Moderno separó arbitrariamente para vendernos dos productos llamados "sujeto" y "objeto". Estos cortes son posibles porque hay períodos relativamente estabilizados, "islotos temporarios de Orden en un mar de Caos" (Morin, 1981). Ahora bien, que sean posibles no implica que sean necesarios. La Modernidad recortó al mundo a su manera, pero en la contemporaneidad estamos tomando conciencia de lo extremadamente peligroso que es confundir recortes verosímiles con esencias universales. En la actualidad, estamos inmersos en una temporalidad agitada, en contextos turbulentos, más cerca de la rompiente que del centro de la isla del Orden. Desde esta perspectiva, el universo entero toma otro color, otra espesura, otra densidad. No nos alcanza con las coordenadas fijas de Descartes, no estamos cómodos en una identidad estática y rígida que tiene grandes riesgos de quebrarse en este mundo alborotado de fin de milenio.

Las descripciones dinámicas están desarrollándose en todas las áreas y una concepción global de la producción científica despegada del modelo objetivista científicista está desarrollándose a pleno. Au-



tores como Evelyn Fox Keller son claves en la construcción de este paisaje cognitivo contemporáneo. Su pregunta fundamental sobre cómo podía concebirse una objetividad a la vez impersonal y masculina puso en juego una de las paradojas claves de la mitología cientificista. Esta paradoja se relaciona con un borde de imposibilidad dentro del modelo positivista, con un límite que le es imposible atravesar. *Los hombres de la modernidad creyeron descubrir el universo tal cual es, independientemente de su propia mirada: objetivamente. De maneras distintas, desde Descartes hasta los neo-positivistas una larga lista de pensadores creyeron que era posible tener la perspectiva de Dios, pensar un universo independiente del pensamiento que lo está pensando y por lo tanto tener un visión completa y absoluta del mismo. Se trata de un mundo objetivo y autosuficiente que alberga a un sujeto capaz de la objetividad, pero Oh Paradoja!, "¿cómo ha surgido este sujeto en un mundo objeto de pura materia en movimiento? y, además, cómo puede ser que este sujeto "objetivo" no pueda dar cuenta de su subjetividad: paradoja de paradojas!" (Najmanovich, 1995)*

Las concepciones dinámicas permiten saltar hacia otro universo, atravesar la compuerta evolutiva que nos presenta la paradoja. Fox Keller lo ha hecho atrevidamente, pero a mi juicio ha llevado consigo dos "souvenirs" de la modernidad de los que convendría desembarazarse: el mito de que sólo la ciencia es eficaz y una concepción de la objetividad todavía atravesada por la categoría de género.

Las investigadoras feministas han sido un puntal en la crítica al cientificismo objetivista y a la filosofía positivista de la ciencia. Han trabajado arduamente en la construcción de nuevas narraciones históricas, encontrando actores olvidados – especialmente actrices-, ofreciendo nuevos sentidos, dejando que emerjan los contextos de producción del conocimiento. Sin embargo, considero que llamar masculina a la objetividad estática (Moderna) y femenina a la dinámica (posmoderna), no es en absoluto saludable, ya que nos mantiene en el campo del conocimiento como producto (sustantivo) y no como

proceso. Es por eso que me parece más adecuada mi propuesta de la **OBJETIVACIÓN DINÁMICA**, centrada en los procesos y no en los productos de conocimiento.

La categoría de "género" es una herramienta tan valiosa como poderosa en manos de pensadoras como Evelyn Fox Keller.. Ha permitido abrir un nuevo mundo de interrogaciones, nos ha llevado hacia paisajes cognitivos desconocidos, nos ha brindado la oportunidad de cuestionar las viejas certezas. Sin embargo, no es la única cuña que se ha introducido para desbaratar el mito de la objetividad y puede volverse un "boomerang", si le exigimos más de la cuenta. Con esta calificación de la objetividad como masculina o femenina, se sostiene el mito modernista aunque desplazado a otro nivel.

La Objetividad Dinámica es una conceptualización que abre las puertas a una nueva forma de producir conocimiento, de validarlo, de transmitirlo. Desde esa perspectiva, se abre un espacio para el reconocimiento y la legitimación de una sensibilidad del tipo descrito en el caso de Barbara McClintock: una sensibilidad por el organismo. Una sensibilidad que le permitió desarrollar sus investigaciones en el ambiente de la seducción de la vida. Ésta sensibilidad no es femenina ni masculina. Más aún, estas categorías están en activa reestructuración. Si eliminamos la sustantivación y nos centramos en el proceso de objetivación no hay lugar para un atravesamiento de género y a la vez, podemos dar cuenta a la vez de la producción social del conocimiento (que aleja aún más la necesidad de la distinción masculino - femenino). Desde este punto de vista, considero que llevar la categoría de género más allá del contexto que le dio origen como herramienta cognitiva tiende a esencializarla, que es precisamente lo que se quiso evitar con su surgimiento. La propia Evelyn Fox Keller, pionera en este campo, ha señalado que "ha visualizado la categoría de "género" como un a ruta en una una red de cuestiones mucho más amplia"(Fox Keller, 1992)(7)

Es en este campo más amplio que la autora ha ex-

plorado a fondo las metáforas que nutren el cuerpo vivo de las teorías científicas. Desde este lugar es donde se ha manifestado más crudamente su fascinación por la eficacia de la ciencia moderna. Respecto de esta cuestión, ya hemos mencionado algunas falacias y confusiones que se ocultan en este postulado. Queda por destacar que, además, estas consideraciones **ocultan la distinción crucial entre eficacia y eficiencia**. La primera es cualitativa y acepta un amplio rango de satisfacción. Todo ser vivo es eficaz, toda cultura lo es. Sin

embargo, **la eficiencia es un concepto monodimensional**, ya que se elige un parámetro al que se privilegia por sobre todos los demás, y se establece respecto de él una escala de medición cuantitativa. El método exige que el resto de las variables se comporte de modo estable. El acento que pone la industria moderna en la eficiencia está en relación directa con la creencia en la estabilidad y universalidad del contexto.

Sin embargo, es interesante constatar que la eficiencia puede ser contraproducente, aunque a muchas personas esta afirmación las pueda dejar perplejas. En contextos cambiantes o inestables, la rigidez que exige la eficientización mecanicista ha llevado a la ruina a muchas empresas, organizaciones sociales e individuos.

Una comunidad científica que rompe con el mito de la objetividad no tiene porqué perder eficacia, pero deberá reconsiderar la cuestión de la eficiencia. No se producirá una pérdida importante de nuestra capacidad de acción, pero tal vez la limitaremos en cierto respecto, ya que las cuestiones éticas comenzarán a ser pertinentes en nuestros análisis. Más aún, es muy posible pensar que se incrementaran nuestras posibilidades de acción en otras dimensiones hasta ahora inexploradas, en la medida en que todas nuestras energías estaban orientadas a la manipulación eficientista de la naturaleza.

Contrariando el mito del progreso, la sensibilidad de un modo de objetivación que tiene en cuenta

a los sujetos y sus entornos, preferirá ciertos límites antes que dispararse acriticamente en alguna dirección fijada por la supuestamente impersonal lógica interna de la investigación. ¿Quién es "la lógica de la investigación", quién es "la ciencia", quién es "la física", quién es "la epistemología"?

Por otra parte, esta limitación en la inercia de la investigación abre las puertas para una remodelación de los vínculos entre ciencia, tecnología y sociedad, que muchos esperamos se oriente hacia un mayor respeto de la diversidad de modos de producción, de reconocimiento de las distintas miradas que surgen de los diversos escenarios en los que convivimos, de la construcción de nuevos modelos institucionales que permitan el control y direccionamiento social de la investigación.

En sus últimos trabajos, Evelyn Fox Keller ha realizado un giro desde las Reflexiones sobre Género y Ciencia, para focalizar su atención en las relaciones entre Lenguaje y Ciencia. Desde esta perspectiva, nos convida a tomarnos en serio la propuesta de Barbara McClintock: dejarnos seducir por lo vivo. *"Su punto de vista alternativo nos invita a percibir a la naturaleza como un "partner" en una relación recíproca con el observador, igualmente activo, pero ni omnisciente ni omnipotente..."* (Fox Keller, 1992) (32)

Fox Keller se ha atrevido a sumergirse en este mundo de la complejidad. Un mundo menos glorioso o épico que el del héroe moderno. El universo de la complejidad deja lugar para el misterio y el conocimiento, un mundo multidimensional, fascetado, poroso, semipermeable, abierto, y provocador... como ella misma.

Bibliografía

Evelyn Fox Keller : Feeling for the Organism: The Life and Work of Barbara McClintock. San Francisco: Freeman, 1983.

Seducida por lo vivo: vida y obra de Barbara McClintock. Fontalba, Barcelona, 1984.



Reflections on Gender and Science. New Haven, CT & London: Yale University Press, 1985.

Reflexiones Sobre Género y Ciencia, Edicions Alfons el Magnanim, Generalitat Valenciana, Valencia, 1989.

Gender and Science: Its Origins, History and Politics. Borrador de la ponencia para la History of Science Society, 1991. Cedido por la autora.

Secrets of Life/Secrets of Death: Essays on Language, Gender and Science. New York & London: Routledge, 1992.

Keywords in evolutionary Biology. Evelyn Fox Keller & Elisabeth Lloyd, Harvard Univ. Press, 1992.

La paradoja de la subjetividad científica, en "Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad, D. Schintman (Comp.), Ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.

Refiguring Life: Metaphors of Twentieth-century Biology. The Wellek Library Lecture Series at the University of California, Irvine. New York: Columbia University Press, 1995.

Kuhn, T. S.

La estructura de las revoluciones científicas. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

La tensión esencial. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Maturana, Humberto

La ciencia y la vida cotidiana: la ontología y las explicaciones científicas.

.En "El ojo del Observador. Contribuciones al constructivismo". Watzlawick, P y

Krieg, P. (Comp). Ed. Gedisa, Barcelona, 1994.

Morin, Edgard

El método: la naturaleza de la naturaleza. Ed. Cátedra, Madrid, 1981

Najmanovich, Denise:

De el tiempo a las temporalidades. En "Temporalidad, Determinación y Azar" S. Bleichmar (Comp) Ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.

El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa. En "Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la construcción y el fortalecimiento de la sociedad civil" E. Dabas y D. Najmanovich (Comp). Ed. Paidós, Buenos Aires, 1995.

De la cibernética a la complejidad: el devenir de la reflexión. En "Más allá de pactos y traiciones. Construyendo el diálogo terapéutico" J. Droeven

(Comp). Ed. Paidós, Buenos Aires, 1996.



La libertad conquistada

(Entrevista de Silvia Meleros a Teresa Forcades,)

Con hábito dentro del monasterio de Sant Benet (Montserrat) y con hábito fuera cuando está ocupando plazas, dando charlas o, durante este año, impartiendo clases de Teología feminista en la Universidad de Berlín. Teresa Forcades (Barcelona, 1966) es doctora en Teología y Salud Pública, médica, feminista y anticapitalista. Impulsa en Cataluña el Proceso Constituyente para forzar un cambio político, económico y social. Ha escrito *La teología feminista en la historia* (Fragmenta Editorial) y recientemente ha publicado *Sin miedo* (Icaria Editorial) junto a Esther Vivas. Ha dicho que no cree que una persona se pueda realizar amputando su sexualidad y que un célibe puede enamorarse. Defiende el sacerdocio femenino y el matrimonio homosexual y pide una reforma radical en la Iglesia, denunciando su estructura misógina y patriarcal. El periódico *The Guardian* dice que es una líder atípica en una Europa del Sur fragmentada. El interés mediático y social que ha suscitado esta monja benedictina traspasa nuestras fronteras.

Según la BBC es la monja más radical de Europa, ¿cómo recibe este tipo de afirmaciones? Esto de las etiquetas no me va mucho, yo estoy por la teología y la teoría *queer*, que es la manera de hablar del mundo superando las etiquetas, con ojos y sensibilidad para hablar de lo concreto, se trata de descatalogar. Pero a todo el mundo le gusta que sus opiniones interesen y en este sentido lo valoro.

¿De dónde le viene la rebeldía y ese compromiso con la lucha real y no teórica? Del Evangelio. Mi educación de pequeña no era nada religiosa. Recibí de mi familia el interés por la justicia social. Yo tenía nueve años cuando Franco murió, había una conciencia social muy fuerte que era colectiva y que ahora empieza a existir de nuevo viendo la necesidad de unirnos.

¿Le está pasando factura ser mujer, monja, feminista, activista y anticapitalista dentro y

fuera de la Iglesia? Sí, me pasa factura y yo creo que es lo propio. **No se puede pretender ser testimonio de nada sin pelarse la nariz.**

Son libertades que se conquistan sin esperar a que otros las den... Eso es muy importante. Nos hemos socializado con la idea de que es posible vivir sin tener problemas mayores. Por ejemplo, las mujeres de principio de siglo sabían que de 14 hijos que parían, varios morían. Les daba fortaleza para prever las dificultades y hacer frente. Es bueno tener la idea de que la vida en sí implica un grado de lucha, (también es percibir todo lo bueno y el regalo que significa estar vivos) pero luchar es una parte normal de la vida. **Para eso tenemos manos, cabeza y corazón, para enfrentarnos a lo injusto sin que nos hunda.**

Su video sobre la vacuna de la gripe A explicó los intereses de la industria farmacéutica. ¿Los poderes públicos y los medios fallaron en la protección de los derechos de la ciudadanía? Hay un vacío en los medios (el cuarto poder). **La libertad no se puede ejercer con una información sesgada.** Si te dicen que escojas entre ponerte o no una vacuna "buena", eliges ponértela si no explican los gravísimos efectos secundarios (en Noruega ha ocasionado narcolepsia a más de 2.000 personas). Uno tiene que valorar los riesgos. Es respetable que cada persona decida correr riesgos, pero hay que saberlo, tienen que informar las autoridades sanitarias. No es aceptable que se engañe a la población y se malinforme. Pasa lo mismo con la política, diciendo que no hay alternativas a **los recortes, que yo creo que son políticas de criminalidad y no de austeridad.** Un estudio del *British Medical Journal* de 2010 demuestra que por cada 80 euros por persona y año de recorte en prestaciones sociales aumenta un 1% la mortalidad. He hecho el cálculo para la población española y sale una mortalidad de 4.230 personas muertas por año por esas políticas.

Trabajó en Estados Unidos como médica. ¿Lo que vio allí se parece a lo que está pasando aquí con la privatización de la sanidad? Sí, es un calco



de un modelo obsoleto que no funciona, podemos demostrar con datos que es peor y más caro. Según la OMS en el año 2000 en el *ranking* mundial de los 197 países, el sistema sanitario español estaba en el séptimo lugar y el estadounidense en el puesto 37. En EEUU impera la desigualdad. Cuando trabajé de internista vi enfermedades infecciosas que afectaban a población pobre que no tiene seguro médico. Llegaban al hospital de beneficencia con una evolución de la enfermedad avanzado. En urgencias me ha pasado que la enfermera me requiera para atender a un paciente que paga seguro médico dejando a otro más grave que paga menos, por tanto hay enfermos de primera y de segunda. Esto ya lo tenemos en España. En el Hospital Sant Pau de Cataluña se cierran quirófanos por las tardes, aumentan las listas de espera pero lo que hacen es alquilarlos a mutuas privadas para gente que paga. Quirófanos hechos con dinero público no están a disposición de los pacientes de la Seguridad Social.

¿Sigue pensando que es necesaria una huelga general indefinida? La huelga no es un fin en sí mismo, es un medio. Lo que hace falta es cambiar esto, priorizando los intereses de la mayoría de la población. Es lo que debería hacer un Gobierno democrático, pero no es el caso. **Se toman decisiones políticas para favorecer los intereses de una minoría.** Cuando se decide el rescate bancario y, en cambio, se bajan las pensiones es una política claramente en contra del interés general. Eso no se cambia en el actual marco, por eso impulso con Arcadi Oliveres el Proceso Constituyente, una iniciativa anticapitalista que tiene afinidades con otros movimientos del resto del Estado, del área mediterránea europea y otras partes del mundo.

¿Y cómo se cambia? Si no rompemos con el actual orden de las cosas es imposible cambiar esas políticas, se haría solo maquillaje. En el manifiesto tenemos un decálogo de 10 puntos que pueden parecer muy radicales porque incluyen la expropiación de la banca y de compañías energéticas y todo lo que el 15-M reivindicó. Para mí son 10 puntos de mínimos. Si estamos dispuestos a apostar por eso podemos

pensar que se abre un futuro mejor para la justicia social, pero si queremos hacerlo sin tocar esos intereses es imposible. Mi crítica principal no es tanto al Gobierno catalán o español sino al modelo. **Aunque todos los políticos fueran honestos, esto no se resuelve sin la ruptura con el actual modelo.**

Lo que plantea el Proceso Constituyente va más allá del independentismo... Hablamos de independencia primero por un motivo práctico. A nivel estatal no tenemos peso, sería inviable lanzarlo. La repercusión social en Cataluña está siendo importante. Es un proyecto de ruptura urgente. El mundo globalizado tiende a la homogeneidad, para mí eso es contrario a los valores evangélicos y humanos. **Yo busco un mundo unido en la diversidad.** La historia nos demuestra que sin un Estado propio una cultura y una lengua languidecen. No busco un Estado propio para contraponerlo a otro ni enemistarnos con nadie sino para favorecer en el mundo la unidad en la pluralidad.

No todo el mundo entiende que se pueda defender una opción separatista y, al mismo tiempo, la alianza con otros pueblos para luchar unidos. No se puede negar a un colectivo la capacidad de autogestionarse, la capacidad de decidir. Si hacemos eso matamos la democracia desde abajo. **Es necesario tener soberanía plena para cambiar la Constitución, que me parece urgente.** Necesitamos cambiar lo que se cambió en el 2011 sin referéndum: la prioridad del Estado español no es la mejora de las prestaciones sociales a la población sino los criterios de convergencia económica dictados por la Troika europea. Es escandaloso.

Afirma que no quiere una Cataluña independiente financiada por la banca. Yo no estoy para trabajar por una independencia que no implique un cambio de modelo de sociedad. En el Proceso Constituyente hay gente que si pudiera conseguir esa justicia social sin separarse de España lo preferiría, pero están ahí porque les parece que es el lugar más posible en estos momentos para que se produzca esa ruptura. Hay otras personas que sí



querrían una Cataluña financiada por La Caixa, no es mi caso. Hay diversidad de motivaciones. **Yo creo que las unidades políticas cuanto más pequeñas, más democratizables son.** Si no conoces a tus representantes no puedes controlar de forma real su gestión. Es más fácil comprobar que no ponen una guardería a nivel municipal que saber lo que se hace o no se hace en Bruselas.

Publica junto a Esther Vivas Sin Miedo. ¿Hay un trasvase del miedo y ahora son los estamentos de poder los que se defienden creando leyes de seguridad? Es verdad que hay respuestas por parte del Estado que muestran ese miedo a que se haga la revolución pacífica y democrática (por la que apuesto y creo que es factible). Pero aún hay una mayoría de población con miedo. Hay una mayoría social de personas indignadas, favorables a un cambio, que ya saben que esto va mal. **El reto es organizar políticamente a esa mayoría.** Ese malestar no es sólo movilizarse un día sino construir la alternativa. Se puede crear un vacío de Gobierno aprovechado por los mismos pero con otra cara. Trabajamos para que el cambio sea real, no desde la espectacularidad transitoria. Es urgente pero necesitamos quizá un par de años para profundizar y organizar.

Defiende la reforma radical de la Iglesia, ¿Francisco va a ser el papa que la lleve a cabo? Está despertando muchas expectativas. Desde el principio con gestos, pero hacen falta realidades y ahora que vemos el documento *La alegría del Evangelio* se puede decir que es un papa carismático más que dogmático. El carisma nos refiere al Evangelio de Lucas, cuando Jesús lee en la sinagoga: "Aquí el espíritu de Dios está sobre mí porque he venido a anunciar la buena nueva a los pobres, la libertad a los cautivos, el retorno de la vista a los ciegos". Es un anuncio positivo, a favor de los más desprotegidos y a favor de un cambio para esas personas que están sufriendo. Yo creo que ése es el corazón del Evangelio y es lo que caracteriza al papa Francisco. **Tienen que venir reformas estructurales y creo que a lo mejor vamos a verlas.**

Francisco está popularizando tal cambio de lenguaje y formas que quizá un día vemos que la recibe a usted y a otras teólogas feministas... Ah, bueno, no lo rechazaría, desde luego.

¿Qué le diría? Primero lo escucharía. Me parece que una persona pública como él merece primero la oportunidad de mostrar cómo es sin poner antes el cliché. Y luego, evidentemente, **la prioridad para mí es situarnos a las mujeres de la Iglesia en el lugar que nos corresponde.** Y esto no excluye para nada la prioridad de la pobreza, que la he expresado tantas veces, sino que es una misma dinámica, y así lo dice ese capítulo de Lucas cuando habla de una situación sobre la igualdad y desigualdad de las personas. En la Iglesia tenemos potencial, ya en el siglo XVI Teresa de Jesús en *El camino de perfección* tiene un pasaje que luego fue censurado y que recientemente se ha podido demostrar que corresponde al original teresiano, donde dice no entender que se rechacen trabajos para anunciar el Evangelio sólo por el hecho de ser de mujeres.

Se simplifican mucho los mensajes y los sectores conservadores la han llamado "monja abortista" cuando usted, desde la argumentación teológica, ha defendido el derecho de las mujeres a pensar de otra forma y decidir. Es una estigmatización. De ninguna manera se puede decir que yo estoy a favor del aborto, pero **está claro que yo no quiero que la mujer que aborte vaya a prisión.**

Ha comentado que históricamente las mujeres han disfrutado de mayor libertad dentro del convento que fuera. ¿Esto es así? Bueno, es parcialmente así. La investigación feminista profundiza en la realidad de esos colectivos de mujeres en monasterios que se han socializado de una forma distinta, alternativa, a la de la sociedad dominante y donde la figura del varón estaba ausente. Ahí se realizan procesos de subjetivación (entenderme a mí misma) de manera que hoy en mis clases de Teología feminista en Berlín muchas de las autoras que trato son monjas (Teresa de Jesús, María de Ágreda, Juana Inés de la Cruz). Mujeres que tenían acceso



a la cultura. Pero está claro que esos espacios de libertad estaban y siguen estando dentro de una estructura que es patriarcal y misógina.

Usted habla con mucha naturalidad del enamoramiento o la dimensión sexual, eso descoloca. Es otra asignatura pendiente cómo hablamos de la moral sexual desde el catolicismo y cómo vivimos o entendemos el celibato, que yo valoro, pero hace unos años se consideraba una violación del celibato mirar a los ojos a un hombre o a una mujer o el hecho de tocar a una persona del otro sexo si tenías un voto de castidad. Esto ya hoy no pasa. Entonces, ¿cuál es el criterio, más allá de la cosa cuantitativa de si puedes dar un abrazo o un beso? ¿Cuál es el lugar de la sexualidad en la moral católica? Es lo que hay que plantearse.

Con toda esta actividad fuera del monasterio, ¿qué herramientas usa para equilibrarse? La más importante es mi comunidad. Cuando tienes esa actividad pública que te convierte en referente para muchas personas hay peticiones, presión mediática, y eso ha hecho que me dé cuenta de mi propia vulnerabilidad porque puedes distorsionar un poco la percepción de las cosas si tienes que estar continuamente atendiendo esas demandas. Contar con 35 mujeres a las que no les intereso porque sea mediática sino porque soy su hermana y me tratan como a una más es un elemento fundamental de mi salud mental. Cuando estoy en el monasterio la vida se equilibra con los tiempos de oración y de trabajo que yo recomiendo a todo el mundo: seis horas de trabajo y cinco de rezo o de silencio para la búsqueda de espacios interiores y el diálogo con ese Amor que nos espera, nos acompaña y nos anima siempre. **Aunque sea unos minutos diarios para meditar o tomar conciencia, es la fuente de positividad y energía.** Y luego comer y dormir bien, claro.



Canciones

“¡Yo soy lo que me da la gana ser!...”

María Sambrano.

Eva

Eva no quiere ser pagada
la paridora pagada con pan.
Eva prefiere tambien parir
pero después escoger donde ir
por eso adquiere un semental
y le da usos sin dudas normal

Eva cambió la señal.

Eva sale a cazar en celo

Eva sale a buscar semilla

Eva sale y remonta vuelo

Eva deja de ser costilla.

Eva no intenta vestir de tul

Eva no cree en un príncipe azul

Eva no inventa falso papel

el fruto es suyo compadre o sin el

Eva se enfrenta al que dirán

firme al timón como buen capitán

y encoge hombros.

Eva sale a cazar en celo

Eva sale a buscar semilla

Eva sale y remonta vuelo

Eva deja de ser costilla.

Silvio Rodríguez

<http://www.youtube.com/watch?v=5A1wY-DK9cYI&list=RD5A1wYDK9cYI#t=100>



Ella

Ella se ha cansado, de tirar la toalla
va quitando poco a poco telarañas
No ha dormido esta noche, pero no está cansada
No miró ningún espejo, pero se siente "toa" guapa

Hoy, ella se ha puesto color en las pestañas
Hoy le gusta su sonrisa, no se siente una extraña
Hoy sueña lo que quiere sin preocuparse por nada
Hoy es una mujer que se da cuenta de su alma

Hoy vas a descubrir que el mundo es sólo para ti
que nadie puede hacerte daño, nadie puede ha-
certe daño
Hoy vas a comprender que el miedo se puede rom-
per con un sólo portazo
Hoy vas a hacer reír porque tus ojos de han cansa-
do de ser llanto, de ser llanto
Hoy vas a conseguir reírte hasta de ti y ver que lo
has logrado

Hoy vas a ser la mujer que te de la gana de ser
Hoy te vas a querer como nadie te ha sabido que-
rer
Hoy vas a mirar pa'lante que pa'tras ya te dolió
bastante
Una mujer valiente, una mujer sonriente mira
como pasa

Hoy no has sido la mujer perfecta que esperaba ha-
roto sin pudores las reglas marcadas
Hoy has calzado tacones para hacer sonar sus pa-
sos
Hoy sabe que su vida nunca más será un fracaso

Hoy vas a descubrir que el mundo es sólo para ti
que nadie puede hacerte daño, nadie puede ha-
certe daño
Hoy vas a conquistar el cielo sin mirar lo alto que
queda del suelo
Hoy vas a ser feliz aunque el invierno sea frío y sea
largo, y sea largo
Hoy vas a conseguir reírte hasta de ti y ver que lo
has logrado

Hoy vas a descubrir que el mundo es sólo para ti
que nadie puede hacerte daño, nadie puede ha-
certe daño

Hoy vas a comprender que el miedo se puede rom-
per con un sólo portazo

Hoy vas a hacer reír porque tus ojos se han cansa-
do de ser llanto, de ser llanto

Hoy vas a conseguir reírte hasta de ti y ver que lo
has logrado

Bebe

http://www.youtube.com/watch?v=VnO_2HrC6vQ



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

26



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

27



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

28



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

29



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

30



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

31



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

32



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

33



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

34



**CENTRO
NUEVA
TIERRA**

**MUJERES CON PALABRA
PALABRAS QUE NOMBRAN MUJERES**
POESÍAS / RELATOS / TESTIMONIOS / CANCIONES
DOSSIER DÍA DE LA MUJER 2014

35